

Índice AI: ASA 16/11/91/s  
Distr: SC/PO

00:01 Hrs. GMT  
del martes 10 de diciembre de 1991

M Y A N M A R

CENTENARES DE DETENIDOS EN UNA CAMPAÑA PARA "DESTRUIR" A LA OPOSICIÓN

Amnistía Internacional ha dicho hoy que las autoridades de Myanmar están llevando a cabo una autodeclarada campaña de "destrucción" de sus opositores, que se encuentran en constante peligro de ser encarcelados, en ocasiones simplemente por hablar la lengua o enarbolar la bandera "indebidas".

Según la organización de derechos humanos, el consejo militar en el poder continúa incrementando sus esfuerzos por reprimir la oposición no violenta mediante la aprobación de nuevas leyes cuyo propósito es eliminar de la vida política a personas que consiguieron escaños en las elecciones democráticas celebradas el año pasado.

En su último informe, la organización cita unos 200 nombres de personas detenidas arbitrariamente en Myanmar (antes Birmania) durante los primeros siete meses de este año. En algunos casos, a estas personas les han impuesto penas de prisión de hasta 25 años. Sus nombres, recopilados de los medios de comunicación birmanos oficiales en el transcurso de una investigación que duró un mes y que se realizó a lo largo de la frontera tailandesa, elevan la cifra de nombres de presos políticos detenidos desde 1998 conocidos por Amnistía Internacional a 1.500 personas.

De entre esos presos, el caso más conocido es el de Aung San Suu Kyi, galardonada con el Premio Nobel de la Paz. Aung San Suu Kyi es la dirigente del partido Liga Nacional para la Democracia, que obtuvo una convincente mayoría en las elecciones del año pasado y se encuentra bajo arresto domiciliario desde julio de 1989.

Las autoridades militares, que a pesar de haber convocado las elecciones se han negado a transferir el poder a un gobierno civil, están intentando "eliminar la oposición no violenta con los mismos métodos que el apoyo a la insurrección armada", ha dicho Amnistía Internacional.

Las disposiciones ambiguas y represoras de los decretos militares han llevado a que se acuse de traición a algunas personas sencillamente por abogar por la transferencia pacífica del poder, o de ayudar a grupos armados de oposición cuando en realidad no habían hecho apología de la violencia.

Amnistía Internacional ha afirmado: "Algunos opositores políticos incluso han tenido que hacer frente a dudosas denuncias de delitos comunes menores como parte de una campaña orquestada para poner fin a sus actividades de oposición".

Las autoridades han advertido a los grupos de oposición política y a los estudiantes que no tolerarán los llamamientos en favor del cambio político. A los dirigentes políticos, las autoridades les han dicho que "machacarán a cualquier enemigo que pretenda atacarnos"; por otra parte, cuando las universidades reanudaron su actividad a principios de este año, los estudiantes tuvieron que firmar documentos garantizando que no volverían a producirse las manifestaciones en el campus universitario, como en 1988

Muchos de los detenidos o juzgados en la primera mitad de este año eran miembros electos del parlamento pertenecientes a la Liga Nacional para la Democracia, miembros o simpatizantes de otros partidos políticos legales,

activistas estudiantiles y monjes budistas, a menudo detenidos simplemente por haber criticado a las autoridades militares, por haber distribuido folletos de su partido o por haber hablado acerca de un gobierno provisional.

A otros los han detenido por actos como enarbolar fotografías de héroes nacionales en un festival tradicional, izar la bandera de la Liga Nacional para la Democracia a la misma altura que la bandera de Myanmar, y redactar las respuestas a un examen en el idioma de una minoría étnica.

Alrededor de 40 de esos detenidos fueron condenados a penas de hasta 25 años de prisión, a menudo por cargos de alta traición, tras la celebración de juicios que Amnistía Internacional sospecha que fueron abiertamente injustos.

NO PUBLICAR ANTES DE LAS 00:01 HRS GMT DEL MARTES 10 DE DICIEMBRE DE 1991